

¿Habrá razón para bucear en el medio del bello apagón?  
Con qué convicción me vuelvo mi propio matón  
Es que cada esquina me inspira pasión, la luz mortecina que habita el rincón  
Piernas infinitas que cuando se agitan imitan muy bien el amor

Vas a seguir seduciendo idiotas  
Cuando te movés pierden el pellejo  
Que fácil hacés que suden la gota  
Quizás a esta altura seas como ellos

Buscando allá lejos lo que está cerca  
Practicando muecas frente al espejo  
Cuando te miran te hacés la muerta  
Y los engatusás con un truco viejo...

No hay un sitio donde huir cuando todo se apaga de pronto  
Y el fluir del rayo de la luna delata las sobras  
Donde los bordes en mí se quieren hundir y mezclar en el fondo  
Y ya nadie sabe distinguir si en su paladar hay caviar o carroña

Otra noche más buscando estímulo  
Ella me acecha como aleta de tiburón  
Hay que aprender a convivir con lo ridículo  
Si al fin y al cabo estamos acá corriendo en círculos

Otra noche más buscando estímulo  
Ella me acecha como aleta de tiburón  
Hay que aprender a convivir con lo ridículo  
Si al fin y al cabo estamos acá corriendo en círculos

Otra noche más buscando estímulo  
Hay que aprender a convivir con lo ridículo

La noche y lo espeso, si tiene ese peso  
Es porque alguien lo aguanta  
Quedando inmerso en la magia fugaz  
Cualquier hechizo que da nos encanta  
¿Por qué precio comprás?  
¿Cómo se explica este hambre voraz?  
Es que en cada exceso se esconde una falta  
Yo siempre me sirvo de más...

La barca se amarra al canal, laberinto de escaleras  
Esto es igual de real que un animal cuando tiembla  
Que aquel que logró navegar y cruzar este mar que se incendia  
Igual de real que volver a aprender a amar sin arrastrar miserias

No podemos diluir  
La nieve espesa del alma  
Cuando es su tiempo de salir  
Sangra y calma la sed

Otra noche más buscando estímulo  
Ella me acecha como aleta de tiburón  
Hay que aprender a convivir con lo ridículo  
Si al fin y al cabo estamos acá corriendo en círculos

Otra noche más buscando estímulo  
Ella me acecha como aleta de tiburón  
Hay que aprender a convivir con lo ridículo  
Si al fin y al cabo estamos acá corriendo en círculos